



WOMANKIND

María María Acha-Kutscher

Nov. 30.2024 – Jan. 25.2025

El próximo sábado 30 de noviembre se inaugura *WOMANKIND*, la segunda exposición individual de María María Acha-Kutscher en ADN Galería. La muestra recoge varios proyectos fotográficos de largo plazo que resignifican la construcción de la imagen de la mujer en el arte y los medios.

La inauguración cuenta con la presencia de la artista.

Siempre es complicado acotar ideas fundamentales. Su uso común, la manera en que creemos tener claro su significado y el modo natural en el que nos relacionamos con ellas impiden que la abordemos desde el análisis, que nos paremos a diseccionar sus interiores ¿Qué es la realidad? ¿Qué es la verdad o lo objetivo? ¿Cuándo actuamos con justicia? ¿Cuál es la medida de una democracia? Realmente, no es nada fácil explicar asuntos de tanto calado. Sobre todo, porque una parte esencial de aquello que los define tiene que ver con grandes acuerdos entre personas. Vistas de cerca, son creaciones concertadas o impuestas, un tipo de ficción maleable que sirve para determinar el marco vital de una comunidad en un lugar y un tiempo. El ser humano funciona simulando posibilidades, fijando reglas. Las fronteras, los billetes, el alfabeto o una constitución no son más que invenciones, maneras de ponernos de acuerdo. Mantener ese pacto, hace que una sociedad funcione. Aceptar las normas nos permite ser parte de ella, entendernos con los demás. Cambian las épocas, evolucionan las colectividades y de forma inevitable se ajustan esas alianzas porque infinidad de factores influyen en ellas, desde los tecnológicos hasta los económicos.

Como es lógico, las imágenes no son ajenas a estos convenios sobrentendidos. Confiamos en que forman parte de una tradición sólida y suponemos que sabemos lo que vemos, pero son una falacia, quizás la peor de todas: su inmediatez a los ojos nos hace confiarnos todavía más cuando las tenemos delante. “Ver para creer”, dice el refranero popular español. Las convicciones son un refugio, nos da igual si son correctas o no. Los prejuicios nos permiten estar absolutamente seguros de aquello que no sabemos y eso, aunque falso, tranquiliza. El trabajo fotográfico de María María Acha-Kutscher (Lima, Perú, 1968) viene a revisar con sutileza un núcleo central de convencionalismos vinculados con lo femenino y la feminidad. Su investigación es silenciosa, nada estridente, se dedica a una meticulosa recolección de imágenes tomadas

de fuentes diversas (libros antiguos, carteles, anuncio, álbumes, revistas, Internet...) imágenes tomadas de fuentes diversas (libros antiguos, carteles, anuncio, álbumes, revistas, Internet...) que luego organiza en su ordenador por categorías. Sus *collages* digitales nacen de ese archivo vivo donde los conceptos a reexaminar están en constante circulación. Resulta relevante destacar que su crecimiento y madurez como artista se desarrolla en paralelo a la confluencia de dos situaciones globales que hemos vivido en las últimas décadas, especialmente desde 2005. Por un lado, los avances del movimiento feminista generados por la cuarta ola; por otro, la consolidación de Internet, las redes sociales y el *smartphone*. Estas dos circunstancias trascendentales, una vinculada a la igualdad de la mujer y otra a la manera en la que nos relacionamos con las imágenes hoy, determinan una nueva época donde es necesario preguntarnos por la construcción de nuestra identidad cultural para entender de dónde venimos y adónde vamos como sociedad. Su posicionamiento reconfigura tópicos para ponernos ante el espejo de mensajes visuales aparentemente inocuos que damos por asentados. De hecho, su trabajo potencia una inteligencia de procesado lento que nada tiene que ver con el despotismo al que nos somete la mirada cotidiana del *scrolling*, tan veloz como vacía.

Para esta exposición, se ha seleccionado una parte significativa del proyecto *Womankind* (2010), iniciado en 2010, al que se han añadido sus últimas series en color vinculadas al envejecimiento femenino y una pieza específica como *La Rabbia di Proserpina* (2022) que responde a dos visiones de género: por un lado, la denuncia de la normalización de la violencia contra las mujeres dentro de la Historia del Arte; y por otro, el coraje contra la adversidad como motor de cambio en el imaginario feminista. En conjunto, nos permiten una panorámica incuestionable de su evolución como autora, alguien que desde su condición de cronista del presente se esfuerza por aportar una lectura diferente a las cuestiones de género que supera cualquier rol asumido de pasividad y reprueba la asunción de un papel vicario. La obra de María María se rebela contra el modo en que se ha ido contando la vida de las mujeres en el siglo XX desde un relato hegemónico de corte paternalista, una actitud de poder que ha servido para relegarlas a un segundo plano amable y servicial, normalmente de modelo, secretaria, azafata, ama de casa, madre y esposa. El cuerpo de la mujer ha sido cosificado durante siglos por la mirada masculina, que ha marcado superioridad y colocado a las mujeres al servicio del hombre. En su producción, la artista re-significa las imágenes para que cobren una nueva vida, destacando en sus cuidadas composiciones por encima de todo a seres humanos que transmiten un mundo privado que se sustenta en experiencias propias y no se rige por el estereotipo. Acha-Kutscher rescata y rehace una memoria histórica femenina en paralelo que procura reflejar desde la complejidad de su intimidad hasta sus luchas políticas.

La exposición se inaugurará el día 30 de noviembre a las 12h en ADN Galería (C/ de Mallorca, 205, L'Eixample, 08036 Barcelona), y se mantendrá abierta al público hasta el 25 de enero.



María María Acha-Kutscher, "La Rabbia di Proserpina", 2022, cortesía de la artista.

MARÍA MARÍA ACHA-KUTSHER (Lima,
Perú, 1968)

María María Acha-Kutscher es artista visual y codirectora con Tomás Ruiz-Rivas del proyecto de arte experimental Antimuseo. Vive en Madrid y trabaja a nivel internacional. El enfoque principal del trabajo de Acha-Kutscher es la mujer. Su historia, las luchas por la emancipación y la igualdad, y la construcción cultural de la feminidad. Acha-Kutscher organiza su trabajo en proyectos a largo plazo, y para cada uno desarrolla un lenguaje y una metodología únicos. Cada una de sus obras es un producto artístico en sí mismo, pero también son instrumentos de cambio social que contribuyen a la transformación política, especialmente para las mujeres. Se define a sí misma como una artista feminista, y cree en el arte como una poderosa herramienta política.



Ha expuesto individualmente en ciudades como Lima, Haifa, Ciudad de México o Sarajevo. Recientemente, la exposición de su proyecto Womankind en La Virreina Centro de la Imagen de Barcelona fue celebrada por prensa y público. Recibió el Premio a la creación de Arte Contemporáneo por el Ayuntamiento de Madrid en 2017 y el de la Bienal de Fotografía 2014 en México.



WOMANKIND

María María Acha-Kutscher

Nov. 30.2024 – Jan. 25.2025

El pròxim dissabte 30 de novembre s'inaugura *WOMANKIND*, la segona exposició individual de María María Acha-Kutscher en ADN Galeria. La mostra recull diversos projectes fotogràfics de llarg termini que resignifiquen la construcció de la imatge de la dona en l'art i els mitjans.

La inauguració compta amb la presència de l'artista.

Sempre és complicat delimitar idees fonamentals. El seu ús comú, la manera en què creiem tenir clar el seu significat i el mode natural en el qual ens relacionem amb elles impedeixen que l'abordem des de l'anàlisi, que ens parem a dissecar els seus interiors. Què és la realitat? Què és la veritat o l'objectiu? Quan actuem amb justícia? Quina és la mesura d'una democràcia? Realment, no és gens fàcil explicar assumptes de tant de calat. Sobretot, perquè una part essencial d'allò que els defineix té a veure amb grans acords entre persones. Vistes de prop, són creacions concertades o imposades, un tipus de ficció mal·leable que serveix per a determinar el marc vital d'una comunitat en un lloc i un temps. L'ésser humà funciona simulant possibilitats, fixant regles. Les fronteres, els bitllets, l'alfabet o una constitució no són més que invencions, maneres de posar-nos d'acord. Mantindre aquest pacte, fa que una societat funcioni. Acceptar les normes ens permet ser part d'ella, entendre'ns amb els altres. Canvien les èpoques, evolucionen les col·lectivitats i de manera inevitable s'ajusten aquestes aliances perquè infinitat de factors influeixen en elles, des dels tecnològics fins als econòmics.

Com és lògic, les imatges no són alienes a aquests convenis sobreentesos. Confiam que formen part d'una tradició sòlida i suposem que sabem el que veiem, però són una fal·làcia, potser la pitjor de totes: la seva immediatesa als ulls ens fa confiar-nos encara més quan les tenim davant. "Veure per a creure", diu el refranyer popular espanyol. Les conviccions són un refugi, ens és igual si són correctes o no. Els prejudicis ens permeten estar absolutament segurs d'allò que no sabem i això, encara que fals, tranquil·litza. El treball fotogràfic de María María Acha-Kutscher (Lima, el Perú, 1968) ve a revisar amb subtilesa un nucli central de convencionalismes vinculats amb el femení i la feminitat. La seva recerca és silenciosa, gens estrident, es dedica a una meticulosa recol·lecció d'imatges preses de fonts diverses (llibres antics, cartells,

anunci, àlbums, revistes, Internet...) que després organitza en el seu ordinador per categories. Els seus *collages* digitals neixen d'aquest arxiu viu on els conceptes a reexaminar estan en constant circulació. Resulta rellevant destacar que el seu creixement i maduresa com a artista es desenvolupa en paral·lel a la confluència de dues situacions globals que hem viscut en les últimes dècades, especialment des de 2005. D'una banda, els avanços del moviment feminista generats per la quarta ona; per un altre, la consolidació d'Internet, les xarxes socials i el *smartphone*. Aquestes dues circumstàncies transcendents, una vinculada a la igualtat de la dona i una altra a la manera en la qual ens relacionem amb les imatges avui, determinen una nova època on és necessari preguntar-nos per la construcció de la nostra identitat cultural per a entendre d'on venim i on anem com a societat. El seu posicionament reconfigura tòpics per a posar-nos davant el mirall de missatges visuals aparentment innocents que donem per assumits. De fet, el seu treball potencia una intel·ligència de processament lent que res té a veure amb el despotisme al qual ens sotmet la mirada quotidiana del *scrolling*, tan veloç com buida.

Per a aquesta exposició, s'ha seleccionat una part significativa del projecte *Womankind* (2010), iniciat en 2010, al qual s'han afegit les seves últimes sèries en color vinculades a l'envelliment femení i una peça específica com *La Rabbia di Proserpina* (2022) que respon a dues visions de gènere: d'una banda, la denúncia de la normalització de la violència contra les dones dins de la Història de l'Art; i per un altre, el coratge contra l'adversitat com a motor de canvi en l'imaginari feminista. En conjunt, ens permeten una panoràmica inqüestionable de la seva evolució com a autora, algú que des de la seva condició de cronista del present s'esforça per aportar una lectura diferent de les qüestions de gènere que supera qualsevol rol assumit de passivitat i reprova l'assumpció d'un paper vicari. L'obra de Maria Maria es rebel·la contra el mode en què s'ha anat contant la vida de les dones en el segle XX des d'un relat hegemònic de tall paternalista, una actitud de poder que ha servit per a relegar-les a un segon pla amable i servicial, normalment de model, secretària, hostessa, mestressa de casa, mare i esposa. El cos de la dona ha estat cosificat durant segles per la mirada masculina, que ha marcat superioritat i col·locat a les dones al servei de l'home. En la seva producció, l'artista re-significa les imatges perquè cobrin una nova vida, destacant en les seves cuidades composicions per sobre de tot a éssers humans que transmeten un món privat que se sustenta en experiències pròpies i no es regeix per l'estereotip. Acha-Kutscher rescata i refà una memòria històrica femenina en paral·lel que procura reflectir des de la complexitat de la seva intimitat fins a les seves lluites polítiques.

L'exposició s'inaugurarà el dia 30 de novembre a les 12 h en ADN Galeria (C/ de Mallorca, 205, L'Eixample, 08036 Barcelona), i es mantindrà oberta al públic fins al 25 de gener.



Maria Maria Acha-Kutscher, "La Rabbia di Proserpina", 2022, cortesia de l'artista.

MARÍA MARÍA ACHA-KUTSHER (Lima,
Perú, 1968)

María María Acha-Kutscher es artista visual i codirectora amb Tomás Ruiz-Rivas del projecte d'art experimental *Antimuseo*. Viu a Madrid i treballa a nivell internacional. L'enfocament principal del treball d'Acha-Kutscher és la dona. La seva història, les lluites per l'emancipació i la igualtat, i la construcció cultural de la feminitat. María María organitza el seu treball en projectes a llarg termini, i per a cadascun d'ells desenvolupa un llenguatge i una metodologia úniques. Cadascuna de les seves obres és un producte artístic en si mateix, però també són instruments de canvi social que contribueixen a la transformació política, especialment per a les dones. Es defineix a sí mateixa com artista feminista, i creu en l'art com una poderosa eina política.



Ha exposat individualment en ciutats com Lima, Haifa, Ciutat de Mèxic o Sarajevo. Recentment, l'exposició del seu projecte *Womankind* en La Virreina Centre de la Imatge de Barcelona va ser celebrada per premsa i públic. Va rebre el Premi a la creació d'Art Contemporani per l'Ajuntament de Madrid en 2017 i el de la Biennial de Fotografia 2014 a Mèxic.



WOMANKIND

María María Acha-Kutscher

Nov. 30.2024 – Jan. 25.2025

Next Saturday, November 30th, opens *WOMANKIND*, María María Acha-Kutscher's second solo exhibition at ADN Galeria. The exhibition includes several long-term photographic projects that resignify the construction of the image of women in art and the media.

The inauguration counts with the artist presence.

It is always difficult to narrow down fundamental ideas. Their common use, the way in which we think we are clear about their meaning and the natural way in which we relate to them prevent us from approaching it from analysis, from stopping to dissect their interiors. What is reality? What is truth or objective? When do we act justly? What is the measure of a democracy? Really, it is not easy to explain matters of such importance. Above all, because an essential part of what defines them has to do with great agreements between people. Seen up close, they are concerted or imposed creations, a type of malleable fiction that serves to determine the vital framework of a community in a place and a time. Human beings function by simulating possibilities, by setting rules. Borders, banknotes, the alphabet or a constitution are nothing more than inventions, ways of reaching an agreement. Maintaining that pact makes a society work. Accepting the rules allows us to be part of it, to understand each other. Times change, collectivities evolve and inevitably these alliances are adjusted because an infinite number of factors influence them, from technological to economic.

Logically, images are not alien to these implied agreements. We trust that they are part of a solid tradition and we assume that we know what we see, but they are a fallacy, perhaps the worst of all: their immediacy in the eyes makes us trust even more when we have them in front of us. "See to believe," says the popular Spanish saying. Convictions are a refuge, we don't care if they are correct or not. Prejudices allow us to be absolutely sure of what we do not know and that, although false, is reassuring. The photographic work of María María Acha-Kutscher (Lima, Peru, 1968) subtly revisits a central nucleus of conventionalisms linked to the feminine and femininity. Her research is silent, not strident, she dedicates herself to a meticulous collection of images taken from various sources (old books, posters, advertisements, albums, magazines,

Internet...) which she then organizes on her computer by categories. Her digital *collages* are born from that living archive where the concepts to be reexamined are in constant circulation. It is relevant to note that her growth and maturity as an artist develops in parallel to the confluence of two global situations that we have experienced in recent decades, especially since 2005. On one hand, the advances of the feminist movement generated by the fourth wave; on the other, the consolidation of the Internet, social networks and smartphones. These two transcendental circumstances, one linked to women's equality and the other to the way in which we relate to images today, determine a new era where it is necessary to ask ourselves about the construction of our cultural identity to understand where we come from and where we are going as a society. Its positioning reconfigures clichés to put us in front of the mirror of apparently innocuous visual messages that we take for granted. In fact, her work enhances a slow-processing intelligence that has nothing to do with the despotism to which the daily gaze of scrolling, as fast as it is empty, subjects us.

For this exhibition, a significant part of the *Womankind* (2010) project, which began in 2010, has been selected, to which have been added her latest colour series linked to female ageing and a specific piece such as *La Rabbia di Proserpina* (2022) that responds to two gender visions: on one hand, the complaint of the normalisation of violence against women within the History of Art; and on the other, the courage in the face of adversity as an engine of change in the feminist imaginary. Together, the works in this exhibition allow us an unquestionable overview of her evolution as an author, someone who, from her condition as a chronicler of the present, strives to provide a different reading of gender issues that overcomes any assumed role of passivity and disapproves of the assumption of a vicarious role. María María's work rebels against the way in which the lives of women in the twentieth century have been told from a hegemonic paternalistic story, an attitude of power that has served to relegate them to a friendly and helpful background, usually as a model, secretary, stewardess, housewife, mother and wife. The woman's body has been objectified for centuries by the male gaze, which has marked superiority and placed women at the service of men. In her production, the artist re-signifies the images so that they take on a new life, highlighting in her careful compositions above all human beings who transmit a private world that is based on their own experiences and is not governed by stereotypes. Acha-Kutscher rescues and remakes a parallel female historical memory that seeks to reflect everything from the complexity of their intimacy to their political struggles.

The exhibition will open on November 30 at 12 pm at ADN Galeria (C/ de Mallorca, 205, L'Eixample, 08036 Barcelona), and will remain open to the public until January 25.



María María Acha-Kutscher, "La Rabbia di Proserpina", 2022, courtesy of the artist.

MARÍA MARÍA ACHA-KUTSHER (Lima,
Perú, 1968)

Based in Madrid, María María Acha-Kutschler is an international visual artist and co-director of the experimental art project Antimuseo. Her work centers on the woman, her story, the struggles for emancipation and equality, and the cultural construction of femininity. Acha-Kutschler organizes her work in long-term projects, for which she individually develops a unique language and methodology. Each of her works is an artistic product in itself, but they are also instruments of social change that contribute to political transformation, especially for women. She defines herself as a feminist artist, viewing art as a powerful political tool.

She has exhibited individually in cities such as Lima, Haifa, Mexico City or Sarajevo and recently, her project "Womankind", was exhibited at La Virreina Centro de la Imagen in Barcelona. She also received the Prize for Contemporary Art Creation by the Madrid City Council in 2017.

